



La ambulancia Alfa 7 atendió tres emergencias esa noche. YAIZA AGÜERO

Por: Joaquín Segura y Patricia Fernández

armarios-almacén medicalizados. Son como maletines con ruedas y puertas gigantes. Tienen un hospital de campaña, el cual es hinchable (entonces desarmado en el suelo) que usan para la Javierada donde se pone un puesto de la DYA, o grandes concentraciones como la carrera de las murallas. DYA donó uno como ese en el terremoto de Haití.

La DYA lleva en Navarra desde 1967, el año que viene cumplen 40 años. En Vizcaya llevan diez más. No obstante, se quejan de que la fama se la lleva la Cruz Roja y a ellos no les reconocen el mérito ni el trabajo. En San Fermín, dicen, ellos aportan 8 ambulancias y 20 personas únicamente. Sin embargo, la Cruz Roja solo lleva una

ambulancia y 35 personas.

A veces tienen que atenderles en las ambulancias de la DYA. “La Cruz Roja es la nobleza y nosotros la casta”, compara Alfredo.

La DYA tiene más actuaciones de día que de noche. Para ser jueves por la noche les extraña que no llamen por ningún borracho.

A dormir

A las 2:25 se van a sus respectivos dormitorios. Los de la ambulancia en uno y los del vehículo de rescate en otro. Jesús pone el calefactor en su cuarto y coge un par de mantas de la lavandería. Una vez que todos estaban en sus habitaciones Alfredo se quedaba como el único voluntario despierto y atento a la llamada de SOS. Distrac-

ción no le faltaba, ya que antes de que se acostasen, estaba en internet ojeando milanuncios y contaba con una tele en la garita. Para las 2:40 el silencio era sepulcral.

Urgencias

A las 4.36h llama otra señora. Son urgencias menores. “Gente mayor que se agobia por menudeces”, afirma Iñaki. Esta segunda emergencia no sentó bien al equipo de la ambulancia, por romperles el sueño y porque la urgencia no era de una gravedad necesaria como para llamarles.

A las 6:23 llaman por otra señora que ha cogido el coche para ir al hospital y se ha quedado por el camino en una rotonda porque estaba mal y no podía seguir. “Para eso mejor no

“

No podemos permitir que nuestra ambulancia falle en alguna emergencia.

La gente mayor se suele agobiar por menudeces.

Kike

coger el coche, ya que puedes provocar un accidente”, apuntó Carlos.

Han sucedido 3 peleas en ozone durante esa noche, pero no han llamado a DYA por ninguna. Son peleas pequeñas. Cada vez se hacen más actuaciones de prevención, por si acaso pasa algo, en conciertos, carreras... “La gente ya no se pega como antes”, dice Félix entre risas a la mañana.

Iñaki no ha podido dormir durante toda la noche. A las 7:00 desayuna y friega un poco lo que sobró de ayer. “Ahora llega la hora de reclutamiento. ¿Os animaríais a entrar en la DYA?”. También se lamenta que no hayamos podido charlar durante más rato. Cuenta que cada vez tienen menos ayudas y sub-



Interior de la ambulancia con todos los materiales necesarios. IRENE IRIARTE

venciones, y que eso se nota a la hora de trabajar, no pueden hacer tantos servicios como quisieran.

Los jueves por la noche se suelen juntar los mismos porque coinciden en horarios.

A desayunar

El turno acaba a las 9:00 aproximadamente. A las 8:30 se dan de baja para desayunar y Kike se va ya a su casa. Llegan entonces Juancho, el responsable, y Félix, que estará por la mañana. Carlos e Iñaki se van a desayunar a un bar cerca de la base. Alfredo que ha desayunado antes que el resto, se queda tranquilamente hablando con Félix.

Jesús se despierta justo cuando nos vamos y aprovecha para comerse un trozo de tarta que sobró a

la noche, eso sí, saltándose la dieta.

Están muy agradecidos con que les presten atención y sepan agradecerles. Tienen un corcho en el comedor (está en la planta de abajo donde el rocódromo, al lado de la oficina de control, para que se oigan las llamadas), donde cuelgan las noticias o notas de agradecimiento de la gente. Están muy orgullosos.

Afirman que trabajar a la sombra de una institución como la Cruz Roja es difícil y que por lo tanto recibir los focos de atención, aunque sean los de unos estudiantes, siempre es bien recibido. Nos recalcan que son voluntarios, que no cobran nada por sus servicios, pero que sienten que no pueden dejar de hacer esta labor.

Datos de los hospitales

- Hospital Virgen del Camino:
Maternal: 2 enfermeras y 1 auxiliar
Infantil: 2 enfermeras y 1 auxiliar (no presencial)
Urgencias: 2 enfermeras y 1 auxiliar

-Clínica Universidad de Navarra: 1800 personas por el día y 200 por la noche.

-Hospital de Navarra: Quirófano de urgencia: 3 enfermeras, 1 auxiliar y 2 enfermeras vocalizadas.

-Hospital San Juan de Dios: 20 personas

Vehículos listos

En Alfa Cinco (A5) enseñan también a la hora de la comprobación los tipos de camillas que hay (3 tipos, uno desmontable, otro plegable y otro a peso). También llevan botellas de oxígeno, mantas, desfibriladores, jeringuillas, una caja de medicamentos archivados con pegatinas en cajetillas... Tienen distintos tipos de luces (de neón, alógenas, más fuertes, más claras... dependiendo de lo que se vaya a hacer. Si un médico necesita coser necesita que se vea mejor).

Mientras revisan la ambulancia Alfa Cinco, a la 1:20 reciben una llamada de una señora en la Chantrea. A la mujer le costaba respirar y debido a la avanzada edad, el doctor que había ido a su casa decide trasladarla al hospital. A las 1:22, tan solo dos minutos más tarde, salen corriendo. Dicen que aproximadamente tardarán 45 minutos.

A las 2:00 están de vuelta. Afirman que todo ha ido bien, la señora estaba estable y sólo había que ayudarla a vestir y a bajar de casa. Iñaki cuenta entre risas que al ponerle el zapato a la mujer, se la rompió el pantalón y enseña al resto la raja que se le había hecho.